ASOCIACION ARGENTINA
DE ECONOMIA POLITICA

ANALES | ASOCIACION ARGENTINA DE ECONOMIA POLITICA

XLV Reunión Anual

Noviembre de 2010

ISSN 1852-0022
ISBN 978-987-99570-8-0

POLÍTICA ECONÓMICA Y RESULTADOS ELECTORALES

Porto, Alberto
Lódola, Agustin

Política económica y resultados electorales
El conflicto rural y el resultado electoral 2009 en las municipalidades de la provincia de Buenos Aires[1]

Alberto Porto y Agustín Lodola (UNLP)[2]

Julio 2010.

RESUMEN

Este trabajo se ocupa de la vinculación entre política económica y resultados electorales. Se estudia el impacto, en la elección de diputados nacionales de la provincia de Buenos Aires, del conflicto entre el sector agroindustrial y el gobierno nacional debido al incremento de los impuestos y al establecimiento de restricciones cuantitativas sobre la producción y las exportaciones del sector. Se comparan los resultados de las elecciones de 2007 y 2009.

Economic policy and electoral outcomes
The conflict framers-government and the electoral outcome in the municipalities of the province of Buenos Aires in 2009

ABSTRACT

This paper studies the relationship between economic policy and electoral outcomes. In particular, it approaches the impact of the conflict between farmers and the national government on the congressional election (national deputies) in the province of Buenos Aires –a conflict which stemmed from the increase in taxation and the imposition of quantitative restrictions on the sector´s production and export. The outcomes of 2007 and 2009 elections are compared.

JEL: D72
Key words: electoral outcomes, congressional elections, economic policy.

[1] Trabajo realizado en el marco del régimen de incentivos a docentes-investigadores. Se contó con el PICT 799-2007 del FONCYT. Se agradece la valiosa colaboración de R. Brigo y F. Morra.
[2] Se agradecen los comentarios de los participantes en el Seminario de la Universidad del CEMA, en especial los de C. Gervasoni y J. Streb, los de los participantes en el Seminario del Instituto de Economía y Finanzas de la Universidad Nacional de Córdoba, y los de J.C. de Pablo y J.J. Llach. Los errores son responsabilidad exclusiva de los autores.

I. Introducción.

El objetivo de este trabajo es estudiar la relación entre resultados electorales y políticas económicas. En el desarrollo de la teoría fiscal se evolucionó desde la visión de un gobierno benevolente que toma sus decisiones fiscales sin restricciones (p.ej. sobre alícuotas impositivas), con adaptación pasiva de los productores y consumidores, hacia modelos que incorporan la reacción económica de los agentes que modifican su conducta tributaria como respuesta a las variables fijadas por el gobierno (cambios en las bases imponibles según las elasticidades de oferta y demanda, elusión y evasión). En un paso siguiente se incorporaron políticos y burócratas persiguiendo sus propios intereses y consumidores y productores reaccionando económicamente (modificando las bases imponibles declaradas) y políticamente (votando)[3]. Este trabajo se ubica en este último grupo observando como las decisiones de política económica pueden influir en los resultados electorales y como el gobierno puede apelar a instrumentos fiscales para compensar las reacciones que presume negativas de parte de los votantes.

El caso de estudio es el resultado, a nivel de municipalidades, de las elecciones para la renovación parcial de los representantes de la Provincia de Buenos Aires en la Cámara de Diputados de la Nación. Las municipalidades difieren notablemente en sus estructuras productivas de modo que una política que perjudique (beneficie) a un determinado sector se supone que tendrá mayor impacto negativo (positivo) en el resultado electoral para el partido gobernante en aquellas municipalidades en las que el sector es cuantitativamente importante. La política que se considera en este trabajo es la relacionada con la Cadena Agroalimentaria (CAA), que se vio afectada por altas y crecientes alícuotas impositivas (retenciones sobre las exportaciones) y por restricciones cuantitativas que deterioraron los precios recibidos por los productores (cupos para ventas, prohibiciones de exportar, etc.)[4].

Los resultados sugieren que los votantes tienen en cuenta el efecto de las políticas públicas al momento de votar y que cambian según sean beneficiados o perjudicados. La importancia relativa de la CAA tuvo impacto positivo sobre los votos obtenidos por el partido político en el poder en 2007 y negativo en 2009. El gobierno, previendo la reacción negativa de parte de los votantes, apeló a aumentos de las transferencias condicionadas a las municipalidades que tuvieron impacto positivo sobre los votos para el oficialismo pero que no alcanzaron a compensar el impacto negativo de la política sobre la CAA.

El trabajo está organizado en la forma siguiente. En la sección II se presenta un modelo simple de la relación entre resultados electorales y variables económicas y fiscales. En la sección III se describe la estructura productiva de las municipalidades de la provincia de Buenos Aires y se construye un indicador de la importancia del sector para ser utilizado en el análisis empírico. En la sección IV se presentan resultados econométricos. En la Sección V se concluye. Se agregan dos Anexos en los que se detallan aspectos metodológicos sobre cálculo del producto bruto geográfico que se genera en la CAA (Anexo I) y los datos de los resultados electorales de 2007 y 2009 y el peso de la CAA en cada Municipio (Anexo II).

II. Resultados electorales y el conflicto agroindustrial.

La relación entre resultados electorales y variables económicas y fiscales ha sido objeto de estudios, tanto teóricos como empíricos[5]. En teoría surgen varias preguntas de

[3] Hettich y Winer (1999).
[4] Ver, entre otros, Nogués y Porto (coord. 2007) y Foro Agroindustrial (2009).
[5] Entre otros, Besley y Case (1995), Peltzman (1987, 1990, 1992 y 1998), Stilger (1973). Para nuestro país existen varios estudios a partir de esta década, entre otros Porto y Porto (2000ª, 2000b), Abuelafalia y Meloni, 2000, Escudero (2009), Medina y Lema (2003), Meloni (2003, 2008), Rezk (2007) y Streb y Lema (2009).

interés cuya respuesta depende de cómo funcionan los mercados políticos. Una es si los ciudadanos deciden su voto mirando la evolución de las variables fiscales y económicas (para lo cual deben estar informados); otra es si consideran información de un periodo corto (son miopes) o si utilizan toda la información disponible; otra es si al votar distinguen qué nivel de gobierno es responsable de qué política (por ejemplo, no castigar a un Intendente o Gobernador por el mal desempeño de alguna variable que es responsabilidad principal del Gobierno Nacional). Una línea adicional de investigación consiste en indagar no sólo si los votantes tienen en cuenta el desempeño de los gobiernos, sino también si los gobiernos toman decisiones sabiendo que los resultados electorales dependen de ellas. En este caso, se indaga la posible interdependencia entre las decisiones de los votantes y las de los gobernantes[6].

La reciente (2009) elección argentina para la renovación parcial de los cuerpos legislativos de los tres niveles de gobierno, enmarcada en el prolongado conflicto entre el gobierno y el sector agroindustrial, invita a volver sobre el tema. Específicamente se estudia la relación entre los votos obtenidos, a nivel de municipalidades de la provincia de Buenos Aires, por el partido político en el poder en el gobierno nacional y provincial, y la importancia relativa de la CAA. Los votos corresponden a la elección para la renovación parcial de los representantes de la Provincia de Buenos Aires en la Cámara de Diputados de la Nación[7].

En la literatura se han utilizado dos variables dependientes, el *porcentaje de votos* que obtiene en el año t el partido político que se encuentra en el poder por haber ganado la elección anterior o, alternativamente, la *probabilidad de cambio* del partido gobernante en la elección del año t. Las variables explicativas reflejan condiciones económicas y fiscales, además de ciertas variables de control. Por ejemplo, se supone que cuanto mejor es el desempeño fiscal mayor será el porcentaje de votos o menor la probabilidad de cambio del partido político en el poder. El desempeño fiscal se mide con variables tales como la *variación* del gasto público total, de los gastos de capital, de la presión tributaria, del déficit fiscal, etc. Del mismo modo se supone que cuanto mejor ha sido el desempeño global de la economía mayor será el porcentaje de votos o menor la probabilidad de cambio. En este caso las variables relevantes son el *cambio* en el producto bruto interno, en la tasa de inflación, en el desempleo, etc.

El punto de partida es el modelo desarrollado por Peltzman (1987, 1990, 1992 y 1998) que relaciona el porcentaje de votos del partido político en el gobierno (Z) con el desempeño económico-fiscal (P) mientras ejerció el poder. Se supone que el ciudadano tiene una probabilidad normal de votar por el partido que está en el gobierno (K) y que se desvía de esa probabilidad según el impacto (efectivo o estimado) de las políticas del partido en el gobierno sobre la variación de su utilidad (U). Para la totalidad de los votantes se supone una relación lineal entre el porcentaje de votos y el impacto del desempeño del gobierno sobre la utilidad,

$$Z_t = K + m.U_t \qquad (1)$$

Se supone que P se transforma en U según la función

$$U_t = (1 - w).P_t + w.U_{t-2} \qquad 0 < w < 1 \qquad (2)$$

que recoge la idea de que los votantes recuerdan su evaluación del desempeño en la elección previa (U_{t-2}) y le otorgan alguna ponderación (w) al calcular U_t. Si w = 0, el votante calcula el impacto sobre la utilidad usando sólo información sobre el desempeño

[6] Besley y Case (1995). En este trabajo se sigue la primera de las vías.

[7] Cada dos años se renueva la mitad de los setenta representantes del pueblo de la provincia de Buenos Aires en la Cámara de Diputados de la Nación. La provincia se considera un distrito electoral único de modo que en todas las municipalidades se vota la misma lista.

fiscal y económico desde la última elección. Cuanto mayor w, mayor la ponderación de la evaluación del desempeño del partido político realizada en la elección anterior. Reemplazando (2) en (1) se obtiene

$$Z_t = (1 - w).K + m.(1 - w).P_t + w.Z_{t-2} \qquad (3)$$

donde m y w son constantes.

En este trabajo se presentan estimaciones del porcentaje de votos siguiendo las ideas del modelo de Peltzman con adaptaciones en función de la disponibilidad de información. La principal variable incluida en Pt es la importancia de la cadena agroalimentaria (CAA) en la municipalidad, medida con el porcentaje del producto bruto total de la municipalidad que se genera en la CAA. Esta variable es representativa del perjuicio (beneficio) efectivo o potencial para el sector, de las políticas nacionales, apoyadas por el gobierno provincial[8]. Se agregan como otras variables de desempeño las *variaciones* del gasto municipal per cápita, de las transferencias per cápita recibidas de la provincia y de la Nación, y de los recursos municipales propios per cápita. Se agregan dos variables dummy que indican el partido político en el poder en la municipalidad. Se controla también por características sociales y demográficas de las municipalidades.

III. El sector agroindustrial en las municipalidades de la Provincia de Buenos Aires[9]

1. Importancia del sector agropecuario. Evolución reciente.

Además del conocido contraste demográfico y social, la Provincia de Buenos Aires presenta una gran diversidad productiva. A nivel provincial se observa que el cambio más importante, y común a lo observado en el país y resto del mundo, es el continuo crecimiento de los servicios, que incrementaron su participación en 22 puntos, pasando del 32% del PBG en 1964 al 54% en 2008. La participación de los sectores agrícola y ganadero en el PBG (en valores corrientes) de la provincia de Buenos Aires disminuyó del 21% en 1964 al 4,2% en 1993, recuperándose luego al 7,3% en 2008[10]. Considerando la participación del sector agropecuario en la producción total de bienes (Figura 1), la proporción pasó del 31% en 1964 al 10% en 1993, recuperándose al 16% en 2008.

En todo el período hay un cambio de composición del PBG del sector agropecuario en favor de la agricultura, que en 1964 aportaba menos de la mitad del producto sectorial pasando al 74% en 2008. La leve caída de participación del sector observado entre 2003 y 2008 se explica porque el crecimiento de la agricultura no alcanzó a compensar la disminución de la ganadería[11]. La expansión del sector agrícola estuvo asociada a cambios tecnológicos y organizaciones en un contexto de estabilidad de precios internos y apertura de la economía (Reca, 2008; Bisang 2008)

---

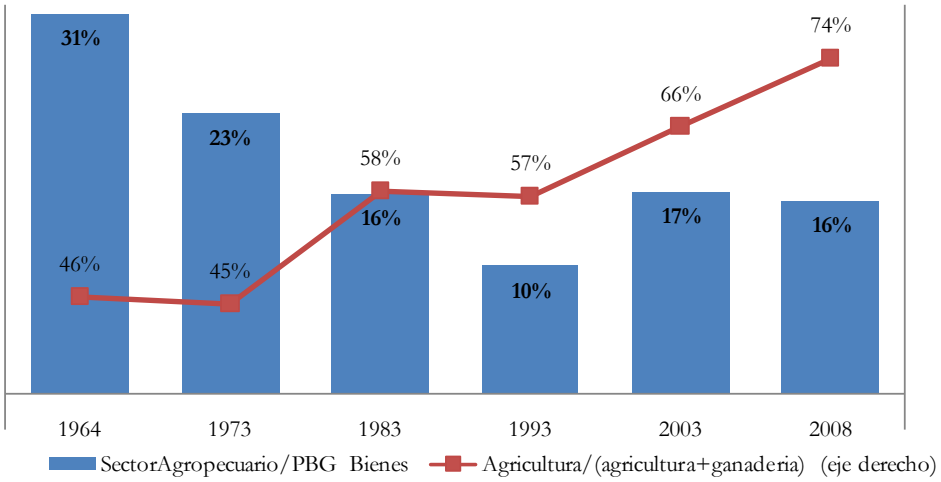
[8] Alternativamente se podría utilizar la condición de productor o consumidor neto –diferencia entre la producción y el consumo de productos de la cadena- de esa municipalidad. La condición de oferente o demandante neto se puede calcular comparando el porcentaje del producto bruto geográfico que genera la CAA en la municipalidad con el porcentaje que representa el gasto en alimentos y bebidas en el ingreso de los consumidores. Si la diferencia es positiva (negativa) la municipalidad produce más (menos) que lo que consume de productos de la CAA. O, visto alternativamente, el ingreso (producto) que se genera en la cadena es mayor (menor) que el costo del consumo de los bienes originados en la cadena. Esta variable no se utiliza en las regresiones por carencia de datos del gasto en alimentos y bebida a nivel de cada una de las municipalidades, pero una estimación preliminar se presenta en el Anexo II.

[9] Esta parte del trabajo se basa en Lodola, Brigo y Morra (2010).

[10] Cálculos desde 1964 realizados por la Dirección Provincial de Estadística (DPE) y estimaciones propias para 2008.

[11] Las políticas dirigidas al sector fueron las responsables de este notable cambio (Nogués y Porto, coord. 2007), junto con el importante cambio de precios relativos ganadería/agricultura a nivel mundial.

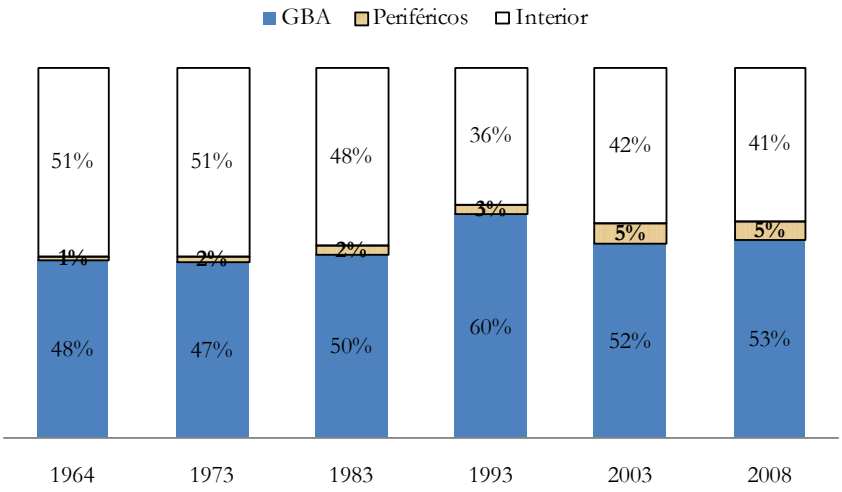
Figura 1. El peso del sector agropecuario en la Provincia de Buenos Aires y su composición (en % del total del PBG bienes)



Nota: El PBG Bienes incluye las siguientes categorías: agropecuario y silvicultura, pesca, minería, industria manufacturera, construcción y energía eléctrica, gas y agua.
Fuente: elaboración propia en base a DPE

Estos cambios tuvieron su reflejo geográfico. El grupo de municipios del interior[12] paso a producir el 41% del PBG provincial en 2008. Este grupo aportaba 51% del PBG en 1964 y había descendido hasta el 36% en 1993 (Figura 2).

Figura 2. Participación en el PBG según grupo de municipios (en % del PBG provincial)



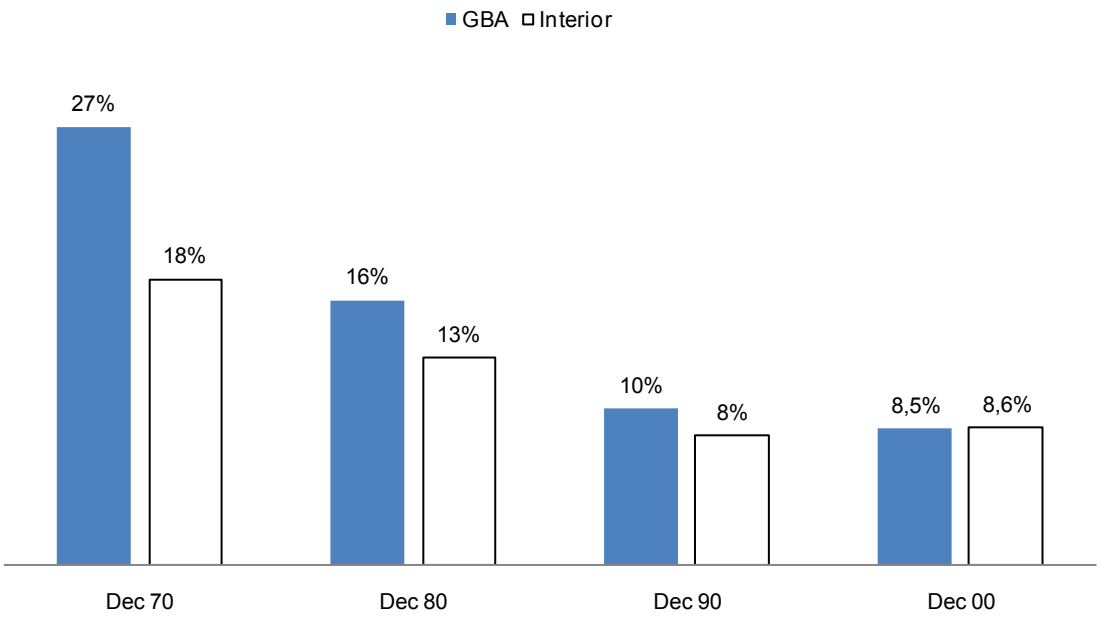
Fuente: elaboración propia en base a DPE

2. Evolución de la población

También comenzó a atenuarse la pérdida de participación de ese grupo de municipalidades en la población

[12] Siguiendo la clasificación de Nuñez Miñana y Porto (1974) se considera del interior a los grupos Grandes Centros del Interior, Medianos Centros del interior y Pequeños Centros del interior. Se excluyen los periféricos del Gran Buenos Aires por tener una evolución especial.

Figura 3. Crecimiento poblacional según región (var. % intercensales)



Dec 70: 1970/1980; Dec 80: 1980/1991; dec 90: 1991/2001; dec 00: 2001/2008
Fuente: Censos Nacionales de Población (Indec) y Proyecciones de Población (DPE)

A modo de ejemplo, entre 1970 y 1980 los partidos del Gran Buenos Aires tuvieron un crecimiento de población del 27% en tanto que en los partidos del interior solo fue del 5%; entre 1980 y 1991 los porcentajes fueron, respectivamente, 16% y 7%; entre 2001 y 1991 fueron del 10% y el 7%. Entre el último censo y las proyecciones para 2008 se observa que la tasa de crecimiento del interior supera, aunque levemente, a la del GBA (Figura 3)

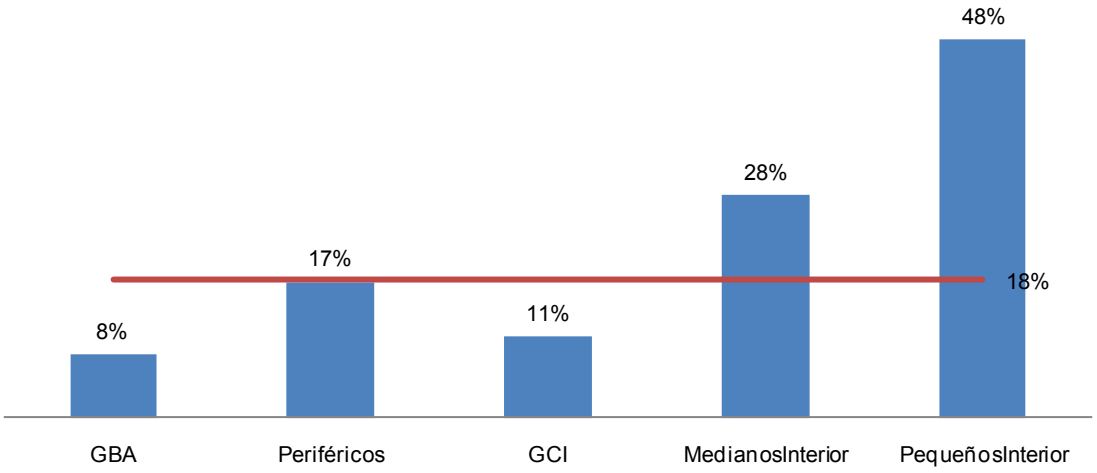
3. Importancia de la cadena agroalimentaria

Para evaluar el peso de las actividades agropecuarias en la generación del producto en cada municipio es insuficiente restringir la mirada a las actividades primarias. Resulta más adecuado trabajar con el concepto de Cadena. Por razones de disponibilidad de información se trabaja con un subconjunto de actividades que forman lo que se denomina la Cadena Agroalimentaria (CAA). La CAA comprende, en primer lugar, el *aporte directo* al PBG de los sectores de la producción agroindustrial alimentaria (cultivos agrícolas, cría de animales, servicios agropecuarios, pesca y elaboración de alimentos y bebidas); se incluyen también las principales *interdependencias hacia atrás* (demanda de insumos) *y hacia delante* (demanda a partir de los ingresos y gastos de los factores ocupados en la actividad). La nómina de las actividades y los criterios de asignación a producción de la CAA se detallan en el Anexo I.

En la Figura 4 se presenta la importancia estimada de la CAA en el PBG de cada grupo de municipalidad[13]. Si bien en promedio la cadena aporta el 18% del producto bruto provincial, en un extremo para los municipios pequeños del interior el peso es del 48% del PBG (existen municipalidades en las que la participación supera el 70%), mientras que para los grandes centros del interior dicha proporción ronda 11%. En los municipios del GBA el peso de la CAA es del 8%.

[13] Para la desagregación por municipalidades ver el Anexo.

Figura 4. Peso de la Cadena Agro Alimentaria según grupo de municipios



Fuente: ver anexo metodológico

Comparando la participación de la CAA en el PBG con el gasto en alimentos y bebidas promedio en cada municipalidad, en la misma Tabla del anexo se las clasifica como productoras netas (PN) o consumidoras netas (CN) de bienes originados en la CAA. De esta forma 34 municipios de la Provincia, donde habita el 67% de la población, se pueden clasificar como consumidores netos, es decir tienen una participación en el gasto de alimento mayor que en la CAA. Mientras que 102 partidos son productores netos de alimentos.

Estos importantes contrastes en las estructuras productivas municipales sugieren que las respuestas (aceptación o rechazo) a ciertas políticas nacionales-provinciales no serán homogéneas en el territorio provincial. En 2008 se desata el conflicto entre el sector agroindustrial y el gobierno nacional –apoyado por el gobierno provincial- debido al aumento de las retenciones sobre las exportaciones (fundamentalmente granos y oleaginosas) y por la intervención en los mercados vía restricciones cuantitativas. El conflicto tuvo implicancias económicas y sociales de gran importancia. Las políticas no fueron menores y constituyen el objetivo de este trabajo. Concretamente, tal como se expresó antes, se estudia la relación entre los resultados electorales y el conflicto campo-gobierno.

IV. Estimaciones.

En este punto se presentan los resultados de estimaciones econométricas siguiendo las ideas del modelo del punto II para las elecciones de 2007 y 2009. La variable a explicar es el porcentaje de votos obtenido por la lista de diputados nacionales[14] del oficialismo (*fpv*). La principal variable explicativa, representativa del impacto de la política económica (Pt), es el peso de la CAA en el producto bruto de cada municipio (*cadagro*). Como variables de control se incluyen el porcentaje de población con necesidades básicas insatisfechas en la municipalidad (*nbi*) y variables representativas de las características demográficas y del desempeño fiscal. La variable *nbi* se justifica debido a que el partido en

[14] En la misma elección se eligieron representantes legislativos de los tres niveles de gobierno (concejales, diputados y senadores provinciales, y diputados nacionales). En el texto se presenta el resultado de la elección para diputados nacionales debido a que el tratamiento impositivo y los controles sobre la CAA son políticas nacionales. En 2009 no hubo elección de Intendentes, que podría haber tenido impacto de arrastre por las buenas/malas gestiones locales. Los Intendentes brindaron o no apoyo al gobierno nacional y esas adhesiones, que cambiaron entre 2007 y 2009, es lo que captan los coeficientes de las variables que representan el color político de los Intendentes.

el poder (Frente para la Victoria), como parte mayoritaria del partido justicialista, tiene tradicionalmente una amplia base electoral en los sectores de menores recursos; se espera un signo positivo para esta variable –a mayor porcentaje de *nbi* mayor el porcentaje de votos. *vargk* mide la variación de los gastos de la municipalidad respecto al año previo a la elección. Para controlar por determinantes políticos se incluyen dos variables dummy. Una (*int-fpv*) toma valor 1 si el intendente pertenece al Frente para la Victoria y otra (*int-radK*) que toma el valor 1 si el intendente es radical pero aliado al oficialismo; se controla de esa forma la influencia del partido en el poder en la municipalidad[15].

Los resultados para la elección de 2007 se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1. Resultado electoral por año 2007
Porcentaje de votos obtenidos por el Frente para la Victoria 2007

	Modelo1	Modelo2
Cadagro	0.140***	0.137***
	(0.027)	*(0.028)*
Nbi	0.571***	0.565***
	(0.12)	*(0.12)*
fpv_2005	0.166***	0.166***
	(0.058)	*(0.059)*
int_fpv	0.0680***	0.0671***
	(0.013)	*(0.013)*
rad_k	0.0576***	0.0566***
	(0.020)	*(0.021)*
vargk07		-0.000442
		(0.00068)
Constant	0.240***	0.243***
	(0.030)	*(0.030)*
Observaciones	134	134
R-cuadrado	0.44	0.44

Errores estándares entre paréntesis
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Los signos de *cadagro* y *nbi* son positivos: al pasar a municipalidades con mayor importancia de la CAA y/o mayor porcentaje de población con *nbi*, es mayor porcentaje de votos para el Frente para la Victoria. También tuvo impacto positivo en la municipalidad que el intendente fuera del *fpv* o *radical k*. Las variables fiscales, en particular *vargk,* y las representativas de variables demográficas no fueron significativas[16]. La constante, representativa del porcentaje "normal" de votos del partido oficial, es positiva y significativa.

La coincidencia de los votantes *nbi y cadagro* no deja de ser sorprendente dada la historia de políticas discriminatorias contra *cadagro* por parte del partido político en el gobierno (Reca 2007, 2008; Streb et. al. 2008; Sturzenegger y Salazni 2006). Quizá se unieron el recuerdo de los años noventa (ausencia de retenciones), los altos y crecientes precios internacionales, los altos rendimientos por hectárea, el nivel del tipo de cambio y la creencia de que las retenciones y otras restricciones podían ser transitorias, producto de la

[15] Las estimaciones del texto están basadas en especificaciones cross section en las que se obtienen los resultados en dos elecciones diferentes. Se construyó también un panel con los datos de las dos elecciones; en primer lugar se estimaron parámetros homogéneos para todas las municipalidades y luego se estimaron los parámetros distinguiendo diferencias temporales. El R2 y la significatividad de los coeficientes fue mayor en el segundo de los casos.

[16] Las variables fiscales utilizadas en regresiones que no se incluyeron en el texto por no resultar significativas, son el cambio en el gasto total municipal y las transferencias de los niveles superiores de gobierno. Tampoco resultaron significativas las características demográficas.

crisis 2001-2002. Pero la evolución de la recaudación de retenciones indicaba que la idea oficial era mantener e incrementar la imposición sobre el sector[17].

Los resultados de la elección de 2009 (tabla 2) revelan un cambio de importancia en el comportamiento de los votantes.

Tabla 2: Resultado electoral por año 2009
Porcentaje de votos obtenidos por el Frente para la Victoria 2009

	Modelo1	Modelo2
Cadagro	-0.107***	-0.117***
	(0.025)	*(0.026)*
Nbi	0.545***	0.522***
	(0.11)	*(0.11)*
fpv_2007	0.403***	0.422***
	(0.074)	*(0.074)*
int_fpv	0.0216*	0.0226*
	(0.012)	*(0.012)*
rad_k	-0.0316*	-0.0309*
	(0.018)	*(0.018)*
vargk09		0.000318*
		(0.00017)
Constant	0.0416	0.0361
	(0.029)	*(0.029)*
Observaciones	134	134
R-cuadrado	0.63	0.64

Errores estándares entre paréntesis
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

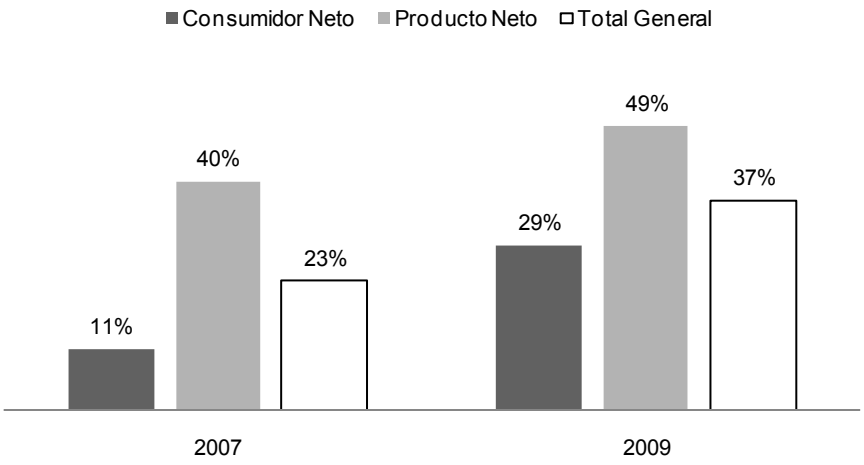
La población con *nbi* sigue teniendo impacto positivo sobre el porcentaje de votos del Frente para la Victoria, pero la importancia de la cadena agroalimentaria tiene signo negativo[18]. La coalición social de 2007 (votos positivos de *cadagro* y *nbi*) se quiebra en 2009. Del mismo modo se quiebra la alianza política: los intendentes del fpv tienen impacto positivo, pero la dummy de los radicales k cambia de signo.

[17] La recaudación por retenciones al sector fueron, en porcentajes del producto interno bruto, del 0,93 en 2002, alcanzaron al 1,49 en 2003 y luego bajaron al 1,19 en 2006. Esta disminución entre 2003 y 2006 podría haber dado sustento a la idea de transitoriedad. Pero en 2007 fueron 1,28% y en 2008 llegaron al 1,7%.

[18] Sobre el cambio de signo de *cadagro* C. Gervasoni, en el Seminario en UCEMA, ofreció una interesante explicación alternativa a partir de la teoría del voto económico de la ciencia política. Según esta teoría la variable importante es la evaluación que hace el votante de la situación económica general, que está influida en buena medida por los medios de comunicación. La evaluación de los votantes resultaría de percepciones a partir de la evaluación de los temas, y de los distintos aspectos de esos temas, que los medios han fijado en la agenda. Sin duda que los medios jugaron un papel importante, del mismo modo que lo hizo el gremialismo agropecuario, que modificó su mensaje y lo hizo llegar a la población con una visión más amplia –incorporando los temas de la pobreza, la distribución del ingreso, el federalismo- aunque en el fondo mantuvieron una cierta miopía al ofrecer soluciones. Pero en la base de la acción gremial, de los medios, y de las percepciones de los votantes, estaba el hecho real de un perjuicio económico importante vía impuestos, restricciones cuantitativas sobre la leche, la carne, el trigo, etc. Los precios al productor disminuyeron y se reflejó en la disminución del área sembrada y en la producción, en la liquidación de stock de vacunos, en el desmantelamiento de tambos, etc. Esto afectó a la CAA en forma directa y también a los proveedores de insumos.

La variación de los gastos de capital, que fue no significativa en la elección de 2007, tuvo impacto positivo en el resultado de 2009 –estos gastos fueron uno de los instrumentos utilizados por el nivel nacional de gobierno para su política de captar votos. Si bien esta variable figura en los presupuestos municipales, en el periodo bajo análisis el gobierno nacional transfirió directamente a los intendentes sumas importantes con destino, fundamentalmente, a la construcción de viviendas (Plan Federal de Viviendas).

Figura 5. Evolución de los Gastos de Capital según grupos de Municipios. Provincia de Buenos Aires. (Variación % respecto año anterior)



Fuente: elaboración propia en base a Presupuestos Municipales

La constante, que indica el porcentaje normal de votos del partido oficialista disminuye entre 2007 y 2009. Esta disminución refleja una pérdida de votos común a todas las municipalidades que puede adjudicarse a la política oficial de confrontación con distintos sectores y a la reaparición de la inflación. Pero hubo diferencias notables a nivel de municipalidades: la pérdida de votos del partido oficial a nivel provincial fue del 31%, en el grupo de municipalidades productoras netas del 41% y en las consumidoras netas del 26%. A nivel de municipalidades la pérdida fluctuó entre el 6,6% en J.C. Paz y el 59% en General Lavalle[19].

Si se agrega en las estimaciones el porcentaje de votos del *fpv* en la elección previa (2005 y 2007 respectivamente), los coeficientes son positivos y significativos: los votantes recuerdan la evaluación del desempeño que hicieron en el momento de la elección anterior y le dan ponderación positiva al momento de votar. El coeficiente de esta variable es mayor en la elección de 2009 que en la de 2007 que puede ser consecuencia de una mejor evaluación en el momento de la elección previa –de hecho, la situación socio-económica general era mejor en 2007 que en 2005.

Un resultado interesante en la misma línea del presentado en el texto se encuentra en Streb, et. al. (2008). Estiman la relación entre el número de cortes de rutas en marzo de 2008 –uno de los momentos de máxima tensión en el conflicto campo/gobierno- y la importancia del sector agropecuario en 457 localidades (la importancia medida a través del número y tamaño de las explotaciones, y el porcentaje de la superficie cultivada con soja). Los coeficientes resultaron positivos y significativos: a mayor importancia del sector, mayor

[19] Se construyó una variable representativa de la situación económica general en cada municipalidad (*varae;* ver definición en el anexo*)*. La idea de incluir esta variable surgió de comentarios recibidos en los seminarios en las Universidades del CEMA y de Córdoba. Se pensaba que las condiciones de sequía y el efecto de la crisis externa podría haber tenido impacto sobre los resultados electorales; la variable no resulto significativa en ninguna de las estimaciones.

el número de cortes. En ese trabajo la estimación relaciona una *forma* de participación política -el piquete o corte de ruta- con la importancia del sector afectado que desea de ese modo influir en el resultado político. En este trabajo se presenta la estimación del *resultado* de otra forma de participación política –el voto en las urnas. Por supuesto, las dos formas de participación política, como acciones tendientes a modificar un resultado político, pueden ser complementarias.

V. Conclusiones

Este trabajo es parte de la literatura que estudia los efectos de las condiciones económicas sobre los resultados electorales. Concretamente se estudia el resultado, a nivel de municipalidades, de las elecciones para la renovación parcial de los representantes de la Provincia de Buenos Aires en la Cámara de Diputados de la Nación, y su relación con las características productivas de las municipalidades.

Las municipalidades difieren notablemente en sus estructuras productivas: en un extremo existen municipalidades en las que la participación de la cadena agroalimentaria (CAA) supera el 70% del producto bruto total, en tanto que en el otro extremo ronda el 5% o menos. Se supone que una política que perjudique (beneficie) a un determinado sector tendrá mayor impacto negativo (positivo) en el resultado electoral, en aquellas municipalidades en las que el sector es cuantitativamente importante.

Los resultados sugieren que los votantes tienen en cuenta el efecto de las políticas públicas al momento de votar y que cambian según que sean beneficiados o perjudicados. La importancia relativa de la CAA tuvo impacto positivo sobre los votos obtenidos por el partido político en el poder en 2007 y negativo en 2009. La coalición social de 2007 (votos positivos de la CAA y de la población con necesidades básicas insatisfechas) se quiebra en 2009. Del mismo modo se quiebra la alianza política con los intendentes radicales que apoyaban al gobierno nacional y provincial.

El cambio de votos de *cadagro* entre 2007 y 2009 es intrigante. Apoyaron al partido oficialista en 2007, cuando ya existían las retenciones y las restricciones cuantitativas sobre la producción del sector. Una hipótesis es que la combinación de altos y crecientes precios internacionales –alto tipo de cambio- altos rendimientos hayan llevado a la aceptación de esas medidas – o bien a creer en su transitoriedad. La reversión de aquellos factores, unida al incremento de los impuestos y las restricciones cuantitativas, puede explicar el cambio en 2009.

El porcentaje “normal” de votos del partido oficialista –captado por la constante de las regresiones- disminuyó entre 2007 y 2009, reflejando un efecto común a todas las municipalidades de la provincia. Pero hubo notables diferencias entre las municipalidades según la importancia relativa de la CAA.

En el período considerado el gobierno nacional –como compensación y en búsqueda de votos- transfirió en forma directa fondos a las municipalidades para financiar gastos de capital, fundamentalmente viviendas. El incremento de los gastos de capital fue particularmente importante en el año previo a la elección de 2009 y tuvo impacto positivo sobre el porcentaje de votos del oficialismo –a diferencia de la elección de 2007 en el que la variación de los gastos de capital no resultó significativa.

V. Bibliografía

Abuelafalia E. y O. Meloni (2000): "Determinantes económicos de los resultados electorales en la Argentina. Evidencia a partir de datos de panel", *Anales de la XXXV Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.*

Besley T. y A. Case (1995): "Incumben behaviour: vote seeking, tax setting, and yardstick competition", *American Economic Review,* May.

Bisang R. 2008. "El desarrollo agropecuario en la últimas décadas: ¿volver a creer? En: Kosacoff, B. (editor). *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007.* Buenos Aires: CEPAL. pp. 187-260.

Escudero M. M. (2009): "Gasto público, elecciones y nivel de desarrollo. Un análisis regional para las provincias argentinas 1992-2003", *Anales de la XLIV Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.*

Hettich W. y S.L. Winer(1999): *Democratic choice and Taxation. A theoretical and empirical analysis,* Cambridge University Press.

Lema D (2008): "Política agropecuaria y crisis financiera internacional", Seminario Cippec, Buenos Aires.

Lodola A., R. Brigo y F. Morra (2010). "Producción en los Municipios de la Provincia de Buenos Aires", desarrollado en el marco del Proyecto PICT 799/2007 Economía de los Gobiernos Municipales. Teoría y Aplicaciones a la Argentina. Director: Alberto Porto.

Nuñez Miñana H. y A. Porto (1974): "Estudio de las finanzas municipales en la Provincia de Buenos Aires", Convenio Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP-Consejo Federal de Inversiones, Buenos Aires.

Medina L. y D. Lema (2003): "Ciclos presupuestarios de origen electoral: el caso de las provincias argentinas", *Anales de la XXXVIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.*

Meloni O. (2003): "Gobierno y elecciones: ¿Es negocio ser austero? Evidencia a partir de datos de panel", *Anales de la XXXVIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.*

Meloni O. (2008): "Clientelism-augmented political budget cycles. Evidence from Argentina", *Anales de la XLIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.*

Peltzman S. (1987): "Economic conditions and gubernatorial elections", *American Economic Review,* May.

Peltzman S. (1990): "How efficient is the voting market?", *Journal of Law and Economics,* No 2.

Peltzman S. (1992): "Voters as fiscal conservatives", *Quarterly Journal of Economics,* No 2.

Peltzman S. (1998): *Political participation and government regulation,* The University of Chicago Press.

Porto A. y N. Porto (2000): "Fiscal decentralization and voter's choices as control", *Journal of Applied Economics,* May.

Porto A. y N. Porto (2000): "Influencia de las condiciones económicas y fiscales sobre los resultados electorales provinciales y municipales", *Anales de las 33 Jornadas de Finanzas Públicas,* Universidad Nacional de Córdoba.

Stigler G.J. (1973): "General economic conditions and nacional elections", *American Economic Review,* May.

Reca L. (2007): "Cambios en el sector agropecuario argentine: 1958-2007", en A. Navarro (ed. 2007): *Medio siglo de Economía, Cincuenta Aniversario de la AAEP,* Ed. Temas, Buenos Aires.

Reca L. (2008): "El conflicto por el régimen de las retenciones y el futuro de la agricultura argentina", *Anales de la XLIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política,* Córdoba.

Streb J, M.L. Alzua, D. Lema y J. Zelaznik (2008): "The political economy of populism and protection in argentina: a case study for the agricultural sector", 2o Congreso Regional de Economía Agraria, Montevideo, Uruguay.

Streb J. y D. Lema (2009): "Electoral cycles in fiscal and monetary policy", *Anales de la XLIV Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.*

Sturzenegger A. y Salazni M (2006): "Distortions to agricultural incentives in Argentina", *Agricultural distortions research project Working Paper, Word Bank,* Washington.

Rezk E. (2007): "Economic and political institucional variables applied to the análisis of subnacional public spending in Argentina", *Anales de la XLII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.*

VI. Anexo I. Aspectos Metodológicos[20]

a) Cálculo del PBG por Municipio para el año 2008

La metodología para estimar producto bruto geográfico por municipio para 2008, sigue el método descendente, que consiste en aplicar a un agregado provincial coeficientes por municipio que permiten determinar su participación en el total provincial. Al aplicar esta metodología para cada una de las ramas de actividad se obtiene la estructura del producto bruto de cada municipio.

Para cada rama de actividad se estimó, en primer lugar, el agregado provincial en base al último dato oficial disponible (año 2006), aplicando diferentes índices de volumen (a fin de reflejar la evolución de las cantidades) para obtener el producto bruto geográfico por rama de actividad (16 en total) para la provincia de Buenos Aires en el año 2008. Dentro de cada rama se consideró la evolución a nivel de los productos que la componen. Las fuentes de información utilizadas fueron, en general, las del informe metodológico de la Dirección Provincial de Estadística (para las estimaciones de la serie 1993-2004). En aquellos casos donde se utilizaron fuentes alternativas, el criterio fue emplear otra fuente de datos a nivel provincial y, de no ser posible, se recurrió a datos regionales o nacionales.

Una vez obtenidos los resultados por rama de actividad a nivel provincial, se desagregó a nivel de las 134 municipalidades de la Provincia de Buenos Aires. En algunas ramas los coeficientes que permiten desagregar el total provincial en cada municipio se obtuvieron a partir de las mismas fuentes de información antes citadas[21], mientras que en otros casos se procesó una fuente alternativa[22] o, de no existir dato alguno, se mantuvo la participación de las estimaciones correspondientes al año 2003.

Sin constituir un listado exhaustivo, en la elaboración de las estimaciones por partido para el año 2008 se procesó información procedente de la Dirección Provincial de Estadística (PBG por municipio, listados de locales censados en el CNE 2004/2005, etc.); INDEC (Encuesta de Ocupación Hotelera, índices de precios, etc.); Ministerio de Agricultura, Ganadería (cultivos agrícolas, capturas marítimas); ONCCA (faena bovina); BCRA (préstamos y depósitos); Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires (transferencias municipales); Secretaría de Energía (cantidad de usuarios y energía eléctrica facturada) entre otros.

En forma similar se procedió con los años 2006 y 2009 para obtener un indicador de actividad económica municipal para esos años. Luego se calculó la variable *varae* (variación de actividad económica) como la diferencia porcentual entre cada año respecto al anterior. Así se estimó la *varae*07 (*varae*09) como la variación de la actividad económica del año 2007 (2009) respecto a 2006 (2008).

b) estimaciones de la Cadena AgroAlimentaria

Con el objetivo de determinar la importancia de la Cadena Agroalimentaria en la Provincia de Buenos Aires y sus municipios, se comenzó por definir las actividades comprendidas divididas en tres grupos:

[20] Para detalles ver Lodola, Brigo y Morra (2010)

[21] Por ejemplo, para el sector agrícola las estimaciones tanto a nivel del total provincial como para cada municipio se realizaron en función de la información existente en el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (ex Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación) sobre superficie implantada, cosecha y toneladas producidas por partido en las diferentes campañas agrícolas.

[22] En el caso de las telecomunicaciones, el agregado provincial puede construirse a partir de la información presentada por las compañías proveedoras de los servicios en sus balances o estados contables; mientras que para la desagregación geográfica puede realizarse en base a población, cantidad de líneas por partido, etc.

Actividades MADRE: Estas actividades son las que dan origen el complejo alimentario. Incluye las actividades primarias (agricultura, ganadería y pesca) y las industriales que procesan la producción para convertirla en productos alimenticios. Siguiendo la Clasificación Nacional de Actividades Económicas 1997 (ClaNAE'97) dentro de actividades MADRE se incluyen Cultivos Agrícolas, Cría de Animales, Servicios Agropecuarios, Pesca y la Elaboración de Alimentos y Bebidas.

Actividades relacionadas HACIA ATRÁS: Son las que proveen insumos o maquinaria a las actividades madre. Se ha optado por incluir todas aquellas actividades que de su producción al mercado interno, destinan más de la mitad a las referidas como madres de la cadena. Quedan comprendidas la producción de abonos, plaguicidas y químicos de uso agropecuario; medicamentos de uso veterinario; envases plásticos, piezas y accesorios de transmisión; tractores, maquinaria agropecuaria y maquinaria para la industria alimenticia.

Las actividades relacionadas HACIA ADELANTE: En este grupo se incluyen aquellas actividades, principalmente de servicios, que dependen total o parcialmente de lo que suceden con las actividades madre. Su demanda se origina en los ingresos y gastos generados por las actividades madres. Las ramas de actividad que se incorporaron en este grupo son Comercio mayorista y minorista, Restaurantes, Transporte de cargas, Construcción, Electricidad, Gas y Agua, Intermediación financiera, Servicios de asociaciones, telecomunicaciones, servicios inmobiliarios y doméstico.

Los criterios de asignación a las municipalidades se detallan a continuación:

Las actividades madres se asignaron totalmente al municipio donde se produce. En promedio este grupo representa el 73% del valor agregado por la CAA.

Para las actividades relacionadas hacia adelante se asignó a la CAA el mismo porcentaje del producto que el generado por las actividades madre. O sea, si la actividad madre representa el x% del producto total de la municipalidad, de la totalidad de las actividades relacionadas hacia adelante ese mismo x% del producto se asignó a la CAA. Este grupo de actividades aporta, en promedio, el 20% del valor agregado por la CAA.

Cada una de las actividades relacionadas hacia atrás se asignó de acuerdo a la participación de dicho insumo en los costos de las actividades madres. Esa proporción se obtuvo en base a la Matriz Insumo Producto 1997, actualizada a 2007. Por ejemplo la fabricación de maquinaria agrícola representa el x% en los costos de las actividades madres de la cadena; por lo tanto en los municipios donde se desarrolla esa actividad, esa proporción x se asigno a la CAA.

Por suma de los tres grupos de actividades se obtuvo el valor de la CAA en cada municipalidad. Más formalmente la asignación de actividades a la CAA puede observarse en la siguiente ecuación:

$$CAA^h = (\alpha^h_{Mad} + \alpha^h_{Mad}\,\alpha^h_{Adel} + \beta_i\ \alpha^h_{Ins})PBG^{\ h}$$

Donde

CAA^h: valor agregado de la CAA en el municipio *h*

α^h_{mad}: % del PBG de la municipalidad *h* que se genera en la actividad madre

α^h_{adel}: % del PBG de la municipalidad que se genera en las actividades vinculadas hacia adelante

β_i: participación de los insumos en los costos de las actividades madres (igual para todos los municipios)

α^h_{ins}: % del PBG de la municipalidad *h* que se genera en las actividades productoras de insumos

PBGh: Producto Bruto Geográfico del municipio *h*

c) Municipalidades consumidoras o productoras netas

Para caracterizar a un determinado municipio como consumidor neto (CN) o productor neto (PN) de la CAA, se estimó el porcentaje alimentos consumido en cada municipio. Se utilizaron datos de la Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares 2005. Para diferenciar GBA e interior se utilizaron las proporciones de la Encuesta de gasto de los Hogares 1995/1996. De esta forma se obtuvo el peso de cada municipio en el consumo de alimentos de la Provincia. Ese porcentaje, comparado con la producción de la CAA, determina en forma aproximada la condición de PN o CN.

VII. Anexo II – Datos estadístico

Porcentaje de votos obtenidos por el FPV en 2007 y 2009 y peso de la CAA por Municipalidad Provincia de Buenos Aires.

PARTIDO	Porcentaje de Votos FPV - Cargo Diputado Nac.			Peso de la CAA	Situación
	2007	2009	Diferencia	en el PBG	
ADOLFO ALSINA	50,1	17,6	-32,5	68,9	PN
ADOLFO GONZALEZ CHAVE	54,5	26,6	-28,0	61,1	PN
ALBERTI	49,2	26,8	-22,4	60,6	PN
ALMIRANTE BROWN	51,1	43,2	-7,9	8,2	CN
ARRECIFES	48,3	23,5	-24,8	41,2	PN
AVELLANEDA	43,0	33,7	-9,3	6,7	CN
AYACUCHO	51,2	24,6	-26,6	51,0	PN
AZUL	35,2	19,2	-16,0	31,4	PN
BAHÍA BLANCA	33,2	20,4	-12,9	11,6	PN
BALCARCE	43,9	18,8	-25,1	43,1	PN
BARADERO	50,5	30,8	-19,7	44,5	PN
BENITO JUAREZ	46,7	27,5	-19,2	46,9	PN
BERAZATEGUI	54,3	42,5	-11,8	9,7	CN
BERISSO	45,3	31,3	-14,0	2,7	CN
BOLÍVAR	40,6	18,5	-22,1	50,5	PN
BRAGADO	49,6	27,7	-21,9	43,9	PN
BRANDSEN	45,4	22,5	-23,0	17,1	PN
CAMPANA	49,4	31,4	-17,9	2,4	CN
CAÑUELAS	54,5	38,4	-16,0	38,9	PN
CAPITÁN SARMIENTO	49,3	34,6	-14,8	49,1	PN
CARLOS CASARES	41,9	15,6	-26,3	55,8	PN
CARLOS TEJEDOR	50,0	26,7	-23,3	75,0	PN
CARMEN DE ARECO	56,1	20,1	-36,0	58,4	PN
CASTELLI	53,5	31,3	-22,2	48,5	PN
CHACABUCO	55,3	35,4	-19,9	61,5	PN
CHASCOMÚS	33,6	14,9	-18,7	44,7	PN
CHIVILCOY	63,2	44,5	-18,8	32,1	PN
COLÓN	60,4	28,6	-31,7	45,0	PN
CORONEL DORREGO	39,7	20,9	-18,8	69,8	PN
CORONEL PRINGLES	35,8	19,7	-16,1	51,7	PN
CORONEL ROSALES	29,4	16,5	-12,9	15,8	CN
CORONEL SUÁREZ	56,0	32,9	-23,1	45,0	PN
DAIREAUX	43,0	15,4	-27,6	67,1	PN
DOLORES	47,8	21,9	-25,9	12,3	PN
ENSENADA	43,1	33,5	-9,6	0,5	CN
ESCOBAR	42,6	38,6	-4,0	11,8	PN
ESTEBAN ECHEVERRÍA	53,9	41,1	-12,8	19,2	PN
EXALTACIÓN DE LA CRUZ	56,7	29,3	-27,4	36,8	PN
EZEIZA	57,4	49,4	-7,9	7,2	CN
FLORENCIO VARELA	54,4	47,6	-6,8	9,1	CN
FLORENTINO AMEGHINO	58,5	38,0	-20,5	74,0	PN
GENERAL ALVARADO	53,8	28,5	-25,2	38,3	PN
GENERAL ALVEAR	48,7	16,7	-31,9	46,4	PN
GENERAL ARENALES	55,1	20,8	-34,3	62,1	PN

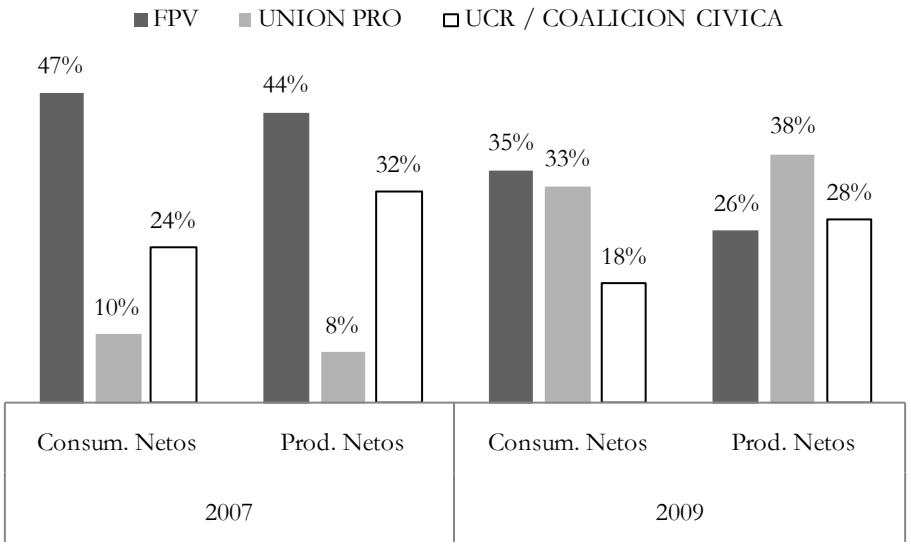
PARTIDO	Porcentaje de Votos FPV - Cargo Diputado Nac.			Peso de la CAA	Situación
	2007	2009	Diferencia	en el PBG	
GENERAL BELGRANO	49,9	26,7	-23,2	35,3	PN
GENERAL GUIDO	34,3	26,5	-7,8	66,8	PN
GENERAL LAMADRID	61,3	33,4	-27,9	61,2	PN
GENERAL LAS HERAS	46,5	33,5	-13,0	41,3	PN
GENERAL LAVALLE	75,4	30,9	-44,4	66,4	PN
GENERAL MADARIAGA	50,9	19,4	-31,5	35,8	PN
GENERAL PAZ	54,8	23,0	-31,8	36,6	PN
GENERAL PINTO	49,8	33,5	-16,3	74,0	PN
GENERAL PUEYRREDÓN	34,6	26,3	-8,3	24,2	PN
GENERAL RODRÍGUEZ	43,4	28,8	-14,6	42,2	PN
GENERAL SAN MARTÍN	45,2	31,6	-13,7	4,6	CN
GENERAL VIAMONTE	46,6	24,8	-21,8	56,1	PN
GENERAL VILLEGAS	42,4	20,8	-21,6	73,2	PN
GUAMINI	47,7	17,5	-30,1	73,8	PN
HIPÓLITO YRIGOYEN	36,1	23,8	-12,3	61,4	PN
HURLINGHAM	48,4	33,7	-14,7	7,2	CN
ITUZAINGO	37,8	28,3	-9,5	3,0	CN
JOSE C. PAZ	56,0	52,3	-3,8	2,3	CN
JUNÍN	42,5	22,2	-20,3	47,2	PN
LA COSTA	44,8	27,7	-17,2	3,9	CN
LA MATANZA	50,5	42,6	-7,9	7,5	CN
LA PLATA	35,2	21,3	-13,9	3,2	CN
LANÚS	45,7	32,0	-13,7	11,5	CN
LAPRIDA	45,2	31,6	-13,6	53,6	PN
LAS FLORES	51,9	26,3	-25,6	34,4	PN
LEANDRO N. ALEM	56,4	31,5	-24,8	69,3	PN
LINCOLN	55,4	19,7	-35,6	59,7	PN
LOBERIA	47,6	27,0	-20,6	61,7	PN
LOBOS	50,6	27,9	-22,7	37,9	PN
LOMAS DE ZAMORA	48,3	36,2	-12,1	5,6	CN
LUJÁN	45,4	26,9	-18,5	12,8	PN
MAGDALENA	50,9	29,1	-21,8	32,5	PN
MAIPÚ	35,9	16,7	-19,2	43,5	PN
MALVINAS ARGENTINAS	62,9	41,9	-21,0	4,9	CN
MAR CHIQUITA	47,8	37,4	-10,3	44,7	PN
MARCOS PAZ	61,4	38,6	-22,8	29,0	PN
MERCEDES	43,8	22,2	-21,7	16,7	PN
MERLO	50,0	39,5	-10,5	5,7	CN
MONTE	41,0	22,3	-18,7	44,7	PN
MONTE HERMOSO	53,8	33,8	-20,0	7,2	CN
MORENO	50,2	40,5	-9,7	5,0	CN
MORÓN	34,1	18,3	-15,9	7,3	CN
NAVARRO	43,3	26,7	-16,6	59,3	PN
NECOCHEA	47,0	16,1	-30,9	40,5	PN
NUEVE DE JULIO	40,6	17,0	-23,6	43,4	PN

PARTIDO	Porcentaje de Votos FPV - Cargo Diputado Nac.			Peso de la CAA	Situación
	2007	2009	Diferencia	en el PBG	
OLAVARRÍA	50,3	27,1	-23,2	16,2	PN
PATAGONES	51,8	31,5	-20,3	45,9	PN
PEHUAJÓ	47,0	24,7	-22,2	51,8	PN
PELLEGRINI	42,6	17,8	-24,9	65,3	PN
PERGAMINO	48,0	20,4	-27,7	39,0	PN
PILA	49,8	34,1	-15,7	54,9	PN
PILAR	50,7	38,2	-12,4	16,1	PN
PINAMAR	49,1	24,0	-25,1	2,3	CN
PRESIDENTE PERÓN	58,0	45,8	-12,3	3,7	CN
PUAN	35,7	13,6	-22,1	45,3	PN
PUNTA INDIO	37,4	21,1	-16,3	38,0	PN
QUILMES	45,9	35,7	-10,2	9,6	CN
RAMALLO	63,4	24,3	-39,1	40,2	PN
RAUCH	50,5	28,2	-22,3	45,9	PN
RIVADAVIA	31,9	12,4	-19,5	76,6	PN
ROJAS	45,7	22,5	-23,2	69,3	PN
ROQUE PÉREZ	57,1	22,3	-34,8	57,0	PN
SAAVEDRA	33,6	14,6	-19,0	45,5	PN
SALADILLO	39,8	16,3	-23,6	45,4	PN
SALLIQUELÓ	44,9	18,9	-26,0	41,6	PN
SALTO	54,7	21,5	-33,2	59,5	PN
SAN ANDRÉS DE GILES	54,8	22,3	-32,5	43,0	PN
SAN ANTONIO DE ARECO	51,5	21,0	-30,5	47,3	PN
SAN CAYETANO	41,7	15,7	-26,0	73,4	PN
SAN FERNANDO	47,3	29,9	-17,4	15,0	PN
SAN ISIDRO	30,5	17,3	-13,2	4,8	CN
SAN MIGUEL	48,0	29,7	-18,3	2,4	CN
SAN NICOLÁS	58,6	31,0	-27,6	10,5	CN
SAN PEDRO	52,0	18,2	-33,8	31,7	PN
SAN VICENTE	46,9	31,5	-15,5	13,6	CN
SUIPACHA	52,7	29,6	-23,1	47,9	PN
TANDIL	42,1	21,1	-21,0	23,0	PN
TAPALQUÉ	47,3	26,9	-20,4	47,1	PN
TIGRE	50,8	39,1	-11,8	7,0	CN
TORDILLO	55,5	31,7	-23,8	57,6	PN
TORNQUIST	47,5	17,3	-30,2	47,2	PN
TRENQUE LAUQUéN	47,1	20,3	-26,8	58,3	PN
TRES ARROYOS	43,0	28,0	-15,1	49,0	PN
TRES DE FEBRERO	40,7	31,0	-9,8	10,5	CN
TRES LOMAS	37,5	12,6	-24,9	62,8	PN
VEINTICINCO DE MAYO	35,8	15,1	-20,7	46,4	PN
VICENTE LÓPEZ	23,6	16,5	-7,1	15,8	PN
VILLA GESELL	52,4	35,9	-16,5	2,4	CN
VILLARINO	52,1	14,8	-37,3	54,5	PN
ZÁRATE	49,0	34,8	-14,2	29,3	PN
TOTAL	46,0%	32,1%	-13,9%	17,6%	PN

Fuente: ver anexo metodológico. PN: productor neto; CN: consumidor neto.

En la Figura A.1 se presentan los resultados electorales por grupos de municipios clasificados como productores o consumidores netos (PN o CN) de la CAA.. En 2007 el oficialismo ganó ampliamente en los dos grupos de municipalidades; en los CN por una gran diferencia con respecto al segundo (47% de los votos positivos versus 24% sumando los votos de la UCR y la Coalición Civica). En 2009 en el grupo de los CN mantuvo el primer lugar, pero el segundo se ubicó a sólo 2 puntos porcentales; en los municipios PN se ubicó en el tercer lugar.

Figura A.1. Elección 2007 y 2009 según grupos de Municipios. Provincia de Buenos Aires. (en % del total de votos positivos)



Nota: UCR/Coalición Cívica. En 2007 se sumaron los votos obtenidos por ambos partidos; en 2009 se unieron en el Acuerdo Cívico y Social.
Fuente: elaboración propia en base a datos de la Secretaria Electoral de la Provincia de Buenos Aires